

MARCELO T. DE ALVEAR

Por Sylvia Saítta y Luis Alberto Romero

Marcelo Torcuato de Alvear nació en 1868. Miembro de una familia patricia, militó desde muy joven en el radicalismo: estuvo en el Parque en 1890, en la fundación de la UCR y en las revoluciones de 1893. En 1897 acompañó a Hipólito Yrigoyen. Se casó con Regina Pacini, una cantante de ópera portuguesa, con quien vivió alternadamente en París y Buenos Aires. En 1912 lo eligieron diputado, y en 1917 fue embajador en Francia. En 1922 sucedió en la presidencia de la Nación a Hipólito Yrigoyen. El período de su gestión se caracterizó por la bonanza económica, la ausencia de grandes conflictos sociales y la enconada oposición entre los partidarios de Yrigoyen y quienes querían eliminar su influencia. Alvear alentó a los "antipersonalistas", pero se negó a extremar la política facciosa. Vuelto Yrigoyen al gobierno, se instaló en Francia.

En 1930, Alvear volvió al país, se puso al frente de la UCR y enfrentó con decisión a los gobiernos de Uriburu y Justo. Alentó las sublevaciones radicales, fue puesto en prisión dos veces y deportado otras tantas. Esos años la UCR dispuso la abstención electoral, que fue levantada a principios de 1935, obteniendo la UCR una respetable representación parlamentaria. Alvear compitió en la elección presidencial de 1937, y fue derrotado merced a un fraude desembozado. Por entonces, comenzaban a oírse críticas a su conducción de la UCR.

En mayo de 1939, un mes antes de esta entrevista, se reunió la Convención radical. Su presidente, Honorio Pueyrredón, se hizo vocero de los disconformes y reclamó una política más "intransigente". Con un gesto muy propio, Alvear, que asistía entre el público, subió al palco, defendió su política y aventó la oposición. Alvear confiaba en las intenciones declaradas por el presidente Ortiz, quien se proponía mejorar las prácticas electorales.

El reportaje fue titulado "La culpa de que se difundan las ideas totalitarias la tienen quienes no han sabido ser fieles al espíritu de la democracia". Por entonces comenzaba la Segunda Guerra Mundial y Alvear se alineó firmemente con los aliados, lo que suscitó una nueva oposición entre los sectores juveniles, que no llegó a cobrar forma definida antes de su muerte, en 1942.

La Razón*, fundada en 1905 por Emilio B. Morales, había sido adquirida en 1935 por Ricardo Peralta Ramos. Desde entonces empezó a sostener veladamente posiciones proalemanas, y muchos suponían que recibía una subvención de la embajada. Pero apenas comenzaba la Guerra, y al igual que los restantes medios de prensa, se alineó totalmente con los aliados.*



***La Razón*,**
22 de junio de 1939

A no ser por algunos detalles íntimos, la residencia del ex presidente parecería un despacho oficial. Un viejo mucamo, que habla sucesivamente en castellano, en francés e italiano a los visitantes, nos hace pasar. Frente al cronista aguarda un joven. Parece un artista. Y un hombre maduro, que no tiene psicología definida. La espera se prolonga. El secretario del doctor Alvear sale a recibirnos y nos pide que aguardemos un momento. Mientras tanto echamos la mirada a un tapiz. Representa la escena de una batalla. Un centurión galo parece amenazarnos con la espada. El tapiz, con sus figuras amarillentas, parece confiar acaso el resultado de la lucha indecisa al filo del "gladium". A lo lejos vese una galería, una sala, un mueble que tiene una serie de porcelanas chinas y encima un óleo con un paisaje de Nápoles. Después de aguardar un rato, nos hacen pasar al escritorio. Sobre la biblioteca del doctor Alvear, tres óleos conservan el retrato de tres generales. Triple cita histórica presidiendo el gabinete de color caoba, donde los sillones tienen el aire típicamente francés del siglo pasado. Pero la vista no alcanza a valorar sino los útiles del escritorio, labrados en plata, cuando entra el jefe del radicalismo con un "¿Cómo está?". Esa sola frase y un ademán nos llevan a un ángulo y prolongan la conversación.

–Después de haber entrevistado a los hombres del gobierno, hemos querido ver a los jefes de los partidos. Acaso usted tenga que decirnos algo con respecto a la política general.

–Es probable –nos dice el doctor Alvear–; pero no así, en un reportaje. ¿Cómo podría opinar sobre cosas tan complejas en una simple conversación?

Durante un momento, nuestro entrevistado se defiende y echa mano de las mejores razones para eludir el tema.

–Si al menos se tratara de una cuestión concreta...

–¿Y por qué no?... Nos interesaría, por ejemplo, saber adónde va el radicalismo.

–He manifestado en declaraciones periodísticas, en discursos y conferencias, muchas veces, adónde va el radicalismo y también lo ha declarado el partido, por intermedio de sus diferentes organismos. ¿Dónde va y qué busca el radicalismo? Se ha dicho con mucha frecuencia, pero coincidiendo siempre: busca la normalización del país y la fraternidad entre todos los argentinos, sobre la base del respeto a la ciudadanía. Pero hay cosas importantes sobre las cuales no se ha hablado bastante.

Comprendemos de inmediato que el doctor Alvear está dispuesto a abandonar su persistente negativa, porque en el fondo es un hombre cordial. Agrega:

–Me refiero a la penetración de las ideas totalitarias.

–¿Considera usted que esa penetración tiene importancia?

–Sí, más de lo que la gente cree. Y la culpa de que esas ideas se difundan la tienen quienes no han sabido ser fieles al espíritu de la democracia; quienes, para permanecer en el gobierno, han hecho caso omiso de la voluntad popular, apelando al fraude para encaramarse en las posiciones públicas. Esto ha suscitado desconfianza en el ciudadano y lo ha retraído de los comicios, provocando esa apatía que se ha presenciado en algunas partes.

–En muchas partes, como es de pública notoriedad, el pueblo no ha podido votar ni elegir según sus derechos y preferencias. Pareciera que la clase dirigente ha querido imponerle soluciones y esa clase dirigente, que pretende ser una "elite", no ha encontrado el modo de servir a grandes ideales. De ahí la desconfianza que reina en torno de algunos hombres políticos. Pero, felizmente, el país posee una auténtica clase media y un pueblo que no ha perdido sus reservas morales. Viajando por las provincias, especialmente por las provincias del Norte, he visto a esos hombres emponchados del interior emocionarse en las grandes asambleas populares, con reflejos subconscientes del más puro patriotismo. Yo tengo confianza en esa fuerza.

–Se ha puesto en duda a la democracia, últimamente. Yo no dejo de reconocer que ella tiene sus defectos. Prácticamente los tiene. Pero considero que ellos son infinitamente menores que los que incuba y sufre cualquier otro sistema. Supongamos que Hitler y Mussolini tomaran un camino extraviado y anormal –que para mí ya están en él–, ¿quién podría detener el frenesí de su poder desatado y las arbitrariedades que cometiesen en el ejercicio sin freno de su voluntad? En cambio, ahí está el ejemplo de Francia. Hace algún tiempo se temió que en Francia pudiera imponerse el comunismo. Banderas rojas, huelgas, agitaciones, contribuían a formar un cuadro bastante inquietante. ¿Y qué hizo Francia? ¿Recurrió a la revolución o a la dictadura? ¿Cómo pudo superar sus dificultades? Le bastó un voto del Parlamento y un cambio de gabinete. Eso es la democracia y por eso yo creo en ella. El mal nuestro radica, a mi juicio, en que nuestros hombres, en general, no miran sino el presente. Han perdido la noción del mañana; dan la sensación de estar de paso. Son como el viajero apresurado que nada cuida, porque sabe que mañana tendrá que irse. Ese estado de espíritu impide pensar en el futuro. El que proyecta una obra pública, quiere inaugurarla él mismo, como si las obras públicas fueran destinadas a servir sólo a la generación en que se actúa. Pero quiero recordar el pensamiento de un escritor célebre: "El tiempo sólo respeta la obra que se hace con su concurso".

–Recordemos a Rivadavia, Sarmiento y Avellaneda: tres soñadores a quienes sus contemporáneos llamaron ilusos, pero cuyos sueños resultaron más realidad que la que concibieron los positivistas que los combatieron. Rivadavia, que sólo conoció Buenos Aires cuando no era más que una insignificante aldea, no más grande que cualquiera de nuestros actuales pequeños centros rurales, proyectó para ella avenidas, ochavas, un gran puerto, academias y facultades. Sarmiento soñó con cien millones de argentinos congregándose en torno de la bandera patria, y con ferrocarriles y escuelas cubriendo todo el territorio. Avellaneda contempló y encaró el problema de la tierra pública cuando el país era casi un desierto. Esos hombres pensaban por encima de su generación. Miraban hacia la eternidad de la patria.

–Se diría que el país ha ido perdiendo grandeza a medida que se ha ido creciendo. Esto se observa hasta en los detalles. Se ha achicado racialmente, espiritualmente y también desde el punto de vista político. Racialmente, porque asistimos a un problema antes desconocido: el de la "denatalidad" y la despoblación que se acentúa. Espiritualmente, porque pareciera que ya no pensamos con amplitud, con generosidad. Políticamente, porque sólo se piensa en el poder y no en la utilización del mismo para servir a los intereses generales. Así vemos limitar la entrada al país de los inmigrantes extranjeros. Una gran parte de nuestros hombres políticos destacados, que han servido con eficacia y con dignidad a la Nación, fueron o son hijos de inmigrantes en primera generación. Esos extranjeros se han adaptado al país y lo han enriquecido. Pero ahora, como se piensa en pequeño, las puertas se cierran. Pero tampoco realizamos lo suficiente para el hijo de la tierra. En mis viajes a través de la República he visto niños descalzos, andrajosos, que padecen enfermedades, miserias y hambre: es urgente ocuparse de ellos, pero no sólo con proyectos, sino realizando la obra indispensable para evitar la pobreza. Hay regiones en que los niños revelan un doble empobrecimiento, físico e intelectual que debiera preocuparnos seriamente. Mientras tanto –¡tremenda ironía!– hemos asistido a los homenajes reiterados que se le hicieron a Sarmiento. Pero Sarmiento defendió la tesis inmigratoria; trajo sabios y maestros extranjeros, por-

que creyó que éstos podían mejorar nuestro plan de civilización, y así sucedió, en efecto. Como usted ve, en los hechos se niegan las palabras.

Aquel espíritu amplio quería que progresara el país desde su niñez a pasos de gigante, y hoy parece que se quisiera limitar el ritmo de la vida argentina, caminando con paso vacilante e inseguro.

Hay que pensar lejos, para cuando uno mismo ya no pueda presenciar las obras que inicia. Aunque nadie pueda hacerse ilusiones de actuar indefinidamente, por una ley inexorable de la vida, hay que mirar a la Nación más con ojos del porvenir que del presente.

–Mucha gente se sorprende de que a mi edad, cuando tendría derecho al reposo, me entregue a una tarea permanente, con todas las fatigas, y amarguras que ella suele traer. Pero, es que me sostiene un optimismo invariable, la fe en el pueblo y en la democracia y la convicción profunda del progreso de mi país, cualesquiera que sean las vicisitudes por que atraviese. El destino de los pueblos puede ser interrumpido o detenido en su evolución, pero nunca anulado, y la Argentina tiene un gran destino que llenar, al que llegará tanto más pronto cuanto mayor sea el esfuerzo que realicemos por el bien común, por el progreso y la civilización argentina, los hombres que actuamos en cada hora, en esa marcha continua de la Nación hacia su porvenir.

El doctor Alvear se levanta.

–Continuaremos otro día, amigo periodista –y nos tiende la mano.

En la sala esperan varios visitantes. Y las figuras del tapiz siguen librando su batalla tenaz, sin pedir tregua. Una batalla de largos años.



Sylvia Saítta y Luis Alberto Romero,
Grandes entrevistas de la Historia Argentina (1879-1988), Buenos Aires,
Punto de Lectura, 2002.

"Se ha hecho todo lo posible para localizar a todos los derechohabientes de los reportajes incluidos en este volumen. Queremos agradecer a todos los diarios, revistas y periodistas que han autorizado aquellos textos de los cuales declararon ser propietarios, así como también a todos los que de una forma u otra colaboraron y facilitaron la realización de esta obra."

VERANO12 JUEGOS

TELAR

Complete las palabras, colocando los grupos de dos letras que se dan al pie. Las letras insertadas, leídas de izquierda a derecha y de arriba hacia abajo, formarán una frase.

AC - AY - BI - DA - DA - DE - EH - EL - EL - EN - EN - ER - ER - ES - ES - MA - PL - QU - RO - SV - TA - VI.

			▼	▼			
1	O	C			O	T	E
2	C	O			E	R	O
3	R	E			T	O	R
4	E	N			V	A	R
5	A	S			T	A	R
6	A	L			U	Y	A
7	H	E			L	L	A
8	P	R			S	O	R
9	D	E			N	D	A
10	D	E			I	A	R
11	E	V			E	S	T
12	R	O			D	O	R
13	S	E			R	I	A
14	O	P			B	I	O
15	P	I			E	R	O
16	A	D			A	L	A
17	G	U			A	B	A
18	A	T			U	A	R
19	P	R			L	E	Y
20	S	A			N	A	S
21	D	I			S	O	R
22	S	U			N	E	S

CRUCI-CLIP

EXTREMO DE UN OBJETO ALARGADO · (MARGARITA) ACTRIZ ESPAÑOLA · PUSIESES AL FUEGO UN MANJAR · (...-TAP) RUIDO DEL ZAPATEO · OPERADOR BURSÁTIL · JUNTE, LIGUE · EN LA PARTE INTERIOR · CIENTO SESENTA, EN NÚMEROS ROMANOS · FÉRETRO · CÉLEBRE, FAMOSO · ACCIÓN DE RASPAR · DOMINIO NO COMERCIAL DE INTERNET · DESMONTAN DEL CABALLO · MASA DE VAPOR EN LA ATMÓSFERA · RÍO DE ITALIA · ACRECENTAR, INCREMENTAR · PEZ COMESTIBLE · SARCÁSTICO · FRACCIÓN DE PLASMA SANGUÍNEO · PREFIJO: ABEJA · RELATIVOS AL AIRE · ANSIAR, ANHELAR · VAYAS DE PASEO · TABERNA · POETAS DE LA GRECIA ANTIGUA · LADRILLO DE BARRO · ACCIONÉ, ACTUÉ · VOZ PARA ESTIMULAR AL CABALLO · RÍO DE RUSIA QUE DESEMBOCA EN EL MAR DE AZOV · ARBUSTO DE FLORES VISTOSAS · MASA DE HIELO FLOTANTE · REZARÁ · ORGANO VISUAL · ENTES ESPIRITUALES

CRUCIGRAMA

HORIZONTALES

1. Calles de pueblo. **5.** Plantas de bulbos aromáticos. **9.** Emite su voz el lobo. **10.** Pruebas, degustas una comida o bebida. **12.** Propio de la cadera. **14.** Consonante del alfabeto. **15.** Ácido nucleico. **16.** Lazo apretado. **18.** Abreviatura de "versión original". **19.** Éxito enorme e inesperado. **21.** Antiguo magistrado romano. **23.** Inmediatamente, muy de prisa. **25.** Moldear algo con las manos. **27.** Dueños, señores. **30.** Forma de pronombre. **31.** Recorro una distancia determinada. **33.** (... deco) Estilo artístico. **34.** Tablar de la huerta. **36.** Pez comestible muy apreciado. **38.** (Palabra inglesa) Lucha libre. **40.** Carcomían. **41.** Sesgadura en la ropa. **42.** Personaje bíblico.

VERTICALES

1. Bullicio. **2.** (Galina Sergeevna) Famosa bailarina rusa. **3.** Abreviatura de altura. **4.** Grasa de animal. **5.** Doblen en forma de ángulo. **6.** Onomatopeya de la risa. **7.** Aumentativo. **8.** Librado de peligro. **9.** Esposo de Jezabel. **11.** Síncopa de señor. **13.** Escarapela. **17.** Sinuosidad. **20.** Río de Francia y Bélgica. **22.** País de África. **24.** Embarcación para transporte en los puertos. **25.** (... Baldwin) Actor. **26.** Puras, sin mezclas. **28.** Ribetean. **29.** (... Laurel) El flaco. **32.** Actuó, accionó. **35.** Festival de la TV iberoamericana. **37.** Fundador de Beocia. **39.** Símbolo químico del cesio.



SOLUCIONES

CRUCI-CLIP

CRUCIGRAMA

TELAR

1.OCELOTE/2.COPLERO/3.REACTOR/4.ENERVAR/5.ASESTAR/6.ALELUYA/7.HEBILLA/8.PRENSOR/9.DEMANDA/10.DESVIAR/11.EVEREST/12.RODADOR/13.SEDERÍA/14.OPROBIO/15.PIQUERO/16.ADEHALA/17.GUAYABA/18.ATENUAR/19.PRESLEY/20.SATANÁS/21.DIVISOR/22.SUDANÉS.
"El placer es el bien más verdadero que hay en esta vida."
Federico el Grande

